

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pfs.; semestre, 8; y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathen, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal y Bailly Baillière.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arfufat Sabradell.  
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## IMPORTANTE.

Tan pronto como concluya la novela que hoy publicamos en nuestro folletín, dará principio otra escrita expresamente para LA INTEGRIDAD NACIONAL, debida a la pluma de un distinguido novelista cuyas producciones le han valido tanto en Cuba como en España la justa reputación que disfruta. Se titulará PEDRO EL VOLUNTARIO, siendo su argumento de un interés palpitante de actualidad, pues se desenvuelve la acción en medio de una serie de escenas de la vida en Cuba durante el movimiento insurreccional. De este modo creemos corresponder a la constante predilección de nuestros suscritores de las Antillas por nuestro periódico, al mismo tiempo que ofrecemos a los de la Península que desconocen la manera de ser de la España ultramarina, un cuadro completo de costumbres trazado de mano maestra.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Fomento se concede un año más de prórroga a los tres anteriormente otorgados para la completa terminación del ferrocarril de Alcazar de San Juan a Quintanar de la Orden, cuya caducidad será declarada si el 7 de Junio de 1871 en que dicha prórroga expira no se halla concluido.

Por el ministerio de la Gobernación se dispone lo siguiente con fecha de ayer:

La Sección española de la Asociación internacional de socorro a heridos en campaña, cuyos beneficios ha hecho extensivos a todos los heridos en las luchas civiles que por desgracia puedan ocurrir; adoptando como distintivo, que usarán los asociados, cuando tengan necesidad de ejercer sus funciones, un brazal y una esclavina blanca, con cruz roja sobre el brazo izquierdo, así como sus casas de socorro una bandera blanca también, con la cruz roja, ha solicitado de S. A. el regente del reino que se le dé a conocer, como ya se ha hecho a las de Madrid, a todas las fuerzas populares de España. Y S. A., teniendo en cuenta el objeto benéfico de dicha Asociación, y considerando las ventajas que de ella podrán obtener en ocasiones dadas los voluntarios de la libertad, ha tenido a bien resolver que por los gobernadores de provincia se haga saber a las fuerzas ciudadanas de la suya respectiva la existencia, objeto y distintivos de la citada Asociación, tratando de inculcar a todos el respeto que merece institución tan humanitaria.

## LA GUERRA.

Las últimas noticias recibidas del teatro de la guerra, así como las de los días anteriores, carecen de importancia, faja como lo está hoy la expectación pública en la gran batalla que se espera cerca de París, que no se ha dado aún y que es muy posible no llegue a darse, lo cual sería de desear si ha de tener el triste éxito que puede esperarse.

No piensan así por desgracia los franceses, a quienes vemos entusiasmados con su ejército del Loira.

Hay aquí un ejército magnífico, dice una carta, fuerte de más de 200.000 hombres. Todos los días llegan a Tours numerosas y bien organizadas tropas y se las envía a su destino. Nuestra artillería es numerosa. Decid a los jóvenes que van a la guerra, que no se espanten de la artillería prusiana; desmoraliza mucho, pero mata poco. Se necesita un esfuerzo para dominar la emoción: cada vez que nuestra infantería ha atacado decididamente a la artillería

## FOLLETIN.

## LA INVASION.

Novela escrita en francés

POR ERCKMANN-CHATRIAN.

Traducida para LA INTEGRIDAD NACIONAL.

(Continuación.)

—Esta noche, señora Catalina, nos ha caído encima una de las desgracias más grandes. No hay que acusar a Juan Claudio, porque por la falta de otro hayamos perdido el fruto de todos nuestros sacrificios.

—¿Por la falta de quién?  
 —De ese desgraciado Labarbe, que no ha guardado el desfiladero del Bluff. Después ha muerto cumpliendo con su deber; pero esto no repara el desastre, y si no llega a tiempo Piorette para sostener a Hüllin, todo se ha perdido; será preciso abandonar el camino y retirarse.

—¿Cómo! ¿se han apoderado del Bluff?

—Sí, señora Catalina. ¿Quién hubiera imaginado que los alemanes habían de entrar por allí? Un desfiladero casi impracticable para hombres a pie, encajonado entre rocas cortadas a pico, a donde hasta los mismos pastores tienen trabajo para descender con sus cabras. A pesar de esto, han pasado por allí de dos en dos; han dado vuelta a la Roche-Creuse, han caído sobre Labarbe y después sobre Jerónimo que se ha defendido como un león hasta las nueve de la noche; al fin, fue preciso ocultarse entre los abetos y dejar pasar a los kaiserliche. Esta es en resumen la historia. Es horrible. Debe haber habido un hombre bastante cobarde, bastante miserable

ria enemiga, desplegándose en guerrillas, hemos vencido.

El general Aupelles de Paladine, que manda en jefe este ejército, ha telegrafado a su esposa, que vive en Lyon, diciéndole que sus señales eran ya comprendidas por el general Trochu.

Se ve, pues, que lo que se esperaba era poder obrar en combinación.

Según noticias de Lyon, el ejército del Este se ha trasladado casi por entero hacia Gray; también ha llegado allí, procedente de la Alsacia, el cuerpo mandado por el diputado Mr. Keller. Garibaldi y los numerosos cuerpos de francos-tiradores, van a dirigirse también al Loira. No se exagera si se dice que sumados franceses y prusianos hay reunidos junto al Loira medio millón de hombres armados. Si la batalla se gana París quedará liberado en breve; si se pierde, el desfiladero será general, y habrán de sufrir la dura ley del vencedor.

Las cartas añaden que en vista de las nuevas negociaciones para la paz, había surgido una idea, la de ofrecer a Prusia la Córcega. Esta isla sería más importante para Prusia que para Francia; la cual, desembarazada de los Bonapartes, podría sin dificultad desprenderse del país natal de esa familia. La Prusia, que aspira a ser potencia marítima y entrar en el Mediterráneo, tendría una estación naval, y podría dejar la Alsacia y la Lorena. Un inglés, lord W., en un notable artículo, ha emitido esta idea en La Descentralización, periódico inglés.

La Correspondencia de Berlín sigue publicando los telegramas franceses encontrados en el palacio de Saint-Cloud. De ellos resulta que todos los prefectos se dirigieron al gobierno manifestando el grande entusiasmo que en todas partes había producido la perspectiva de la guerra.

Siempre hemos creído nosotros lo mismo.

## CORREO EXTRANJERO.

La situación de Roma sigue siendo muy grave, por el predominio que ha llegado a alcanzar el partido revolucionario que quiere llevar las cosas hasta el extremo a que sus tendencias le impulsan, y aún trata de apoderarse de la persona del Santo Padre bajo pretexto de mandar la guardia.

Esto asegura uno de nuestros colegas, añadiendo que es tan público en Roma de algunos días acá, que los representantes de las potencias extranjeras cerca de la Santa Sede, han acudido al general Lamarmora encargándole que tomase algunas precauciones para evitar este último golpe. Se sabe que el general Lamarmora se ha quejado al ministerio, y que ha presentado su dimisión, que no ha sido aceptada.

Y también se dice que el rey ha llamado a Florencia a varios hombres políticos para consultarles lo que había de hacer. Porque antes de abrir las Cámaras quisiera no aventurar indicaciones que puedan ser desmentidas por hechos ulteriores.

El Parlamento federal alemán inauguró el 24 sus sesiones en Berlín. Por el discurso de apertura, que fué el siguiente, verán nuestros lectores que el rey Guillermo no desperdicia ocasión de protestar contra el gobierno que la Francia se ha dado, y de insistir en la revisión de fronteras como resultado legítimo de la guerra actual.

«Por una serie de victorias sin ejemplo, el ataque que Francia dirigió en Julio contra la Alemania ha sido rechazado.

El pueblo francés debe haber adquirido el convencimiento de que su fuerza actual no podría resistir a las fuerzas alemanas reunidas.

Podríamos, pues, considerar como asegurada la conclusión de la paz, si nuestro desdichado país vecino tuviese un gobierno cuyos representantes consideraran su propio porvenir como inseparable del de su país. Semejante gobierno habría aprovechado toda ocasión de poner la nación a cuyo frente se colocó por su propia autoridad en el caso de elegir una representación nacional y de espresarse acerca del presente y del porvenir del país.

para guiar al enemigo por nuestra espalda y entregarnos con las manos y los pies atados. —¡Ah, infame! exclamó el doctor Lorquin con voz irritada, no soy malo, pero si cayera en mi poder ¡con cuánto gusto haría su autopsia!... —¡Arre, Bruno! ¡Arre! Los guerrilleros continuaban caminando en silencio como si fueran sombras!

El trineo volvió a emprender su carrera hasta que el caballo fatigado disminuyó su trote.

La arrendataria guardaba silencio para organizar en su cabeza sus nuevas ideas.

—Principio a comprender, dijo al cabo de algunos instantes; hemos sido atacados esta noche de frente y de costado.

—Justamente, Catalina; fué una suerte que diez minutos antes del ataque, uno de los hombres de Marcos Dives, un contrabandista, Zimmer, el antiguo dragón, viniera para preveniros. Llegó a nuestra vanguardia después de pasar por entre un destacamento de cosacos en la esplanada del Grosman. El pobre había recibido un terrible sablazo; salían sus entrañas sobre la silla de montar; ¿no es cierto, Frantz?

—Sí, contestó el cazador en voz sorda.

—¿Qué dijo? preguntó la arrendataria.

—No tuvo tiempo para decir otra cosa que: «¡A las armas!... Nos sorprenden por detrás... Jerónimo me envía... Labarbe ha muerto... Los alemanes han pasado el Bluff!».

—«¡Era un valiente! dijo Catalina.

—«¡Sí, un valiente! repitió Frantz inclinando la cabeza.

Todos guardaron silencio, y el trineo continuó largo tiempo por el tortuoso valle. Algunas veces era preciso detenerse, tan profunda era la nieve; tres ó cuatro montañeses descendían entonces para cojer el caballo por la brida, y continuaban marchando.

—No importa, dijo Catalina saliendo de repente de su ensimismamiento, Hüllin podía habérmelo dicho y...

Los documentos que el presidente de la cancillería federal va a someteros, os probarán que el gobierno actual de Francia prefiere sacrificar la fuerza de una noble acción a un combate sin esperanza. El aniquilamiento que de ahí resulta, para Francia, es la consecuencia de la continuación de la lucha. Esa prolongación de las hostilidades debe debilitar de tal manera las fuerzas de la Francia, que necesitará largo tiempo para reponerse.

Los gobiernos confederados deben espresar la convicción de que la paz entre los dos grandes pueblos vecinos, paz con la cual contaban hace seis meses todavía, será puesta en peligro por el recuerdo de esta guerra el día en que Francia, ya porque renueve sus fuerzas, ya por una alianza con otras potencias, se sienta bastante fuerte para abrir de nuevo la lucha.

Las condiciones bajo las cuales los generales confederados estarían dispuestos a hacer la paz, han sido discutidas públicamente. Ellas deben estar en proporción con la magnitud de los sacrificios que esta guerra, emprendida sin motivo alguno y con el consentimiento de toda la nación francesa, ha impuesto a nuestra patria.

Esas condiciones deben establecer ante todo una frontera propia para defender a la Alemania contra la política de conquista ejercida por la Francia durante varios siglos, anulando cuando menos los resultados de las guerras desastrosas que Alemania, cuando se hallaba desmembrada, tuvo que hacer por voluntad de la Francia y libertando a nuestros desgraciados hermanos de la Alemania del Sur de la presión que les resulta de la posición amenazadora que debe Francia a sus conquistas anteriores.

Los gobiernos confederados tienen confianza en que el Parlamento no rehusará los medios necesarios para alcanzar ese objeto. Están seguros de que ahora se trata de asegurar los triunfos obtenidos, encontrando de parte del Parlamento una adhesión igual a la que encontraron el día en que era preciso obtener los triunfos alcanzados ya hoy.

Para que podáis abarcar en conjunto la situación política, os sometemos las comunicaciones que se han formulado recientemente en el ministerio de Negocios extranjeros, relativamente al tratado de 1865, comunicaciones acerca de las cuales los gobiernos confederados han expresado la esperanza de que se conservarían los beneficios de la paz a los pueblos que de ella gozan actualmente.

El sentimiento de la homogeneidad, aumentado por el peligro, impone la conveniencia de la posición que Alemania por la vez primera, desde hace siglos, ha obtenido por su nación. La conciencia de que únicamente la creación de una Constitución duradera puede asegurar a Alemania los resultados obtenidos por este tiempo de sacrificios ha infundido al pueblo alemán y a sus príncipes la convicción de que entre la Alemania del Norte y la del Sur se necesita un vínculo más fuerte que el de un tratado.

El primer resultado de las negociaciones entabladas en ese sentido, ha sido que entre la Confederación de la Alemania del Norte por una parte y Baden y Hesse por otra, se ha formulado una Constitución que será sometida a vuestra sanción. La inteligencia con Baviera acordada sobre la misma base, será igualmente objeto de vuestra discusión. El acuerdo de ideas que existe entre la Confederación de la Alemania del Norte y Wurtemberg hace esperar la misma inteligencia con este último país.

El proyecto de Constitución destinado a incorporar de hecho a la Prusia los grandes ducados de Baden y de Hesse ha sido comunicado al Consejo federal. Contiene las modificaciones siguientes a la Constitución actual:

«Se hace extensiva la competencia de la legislación federal a la prensa y a las asociaciones.

No podrá modificarse la Constitución sino en el caso de lo apruebe el Consejo federal por tres cuartas partes de votos.

Para la declaración de guerra se necesita la adhesión del Consejo federal excepto en el caso de una agresión contra el territorio federal.

El gran ducado de Baden será representado por catorce miembros en el Parlamento alemán y por tres votos en el Consejo federal.

El gran ducado de Hesse tendrá seis nuevos

—Y si os hubiera hablado de esos dos ataques, os habíais empeñado en quedáros.

—¿Quién puede impedirme que haga lo que quiera. Si me agradara descender del trineo en este momento ¡no sería libre para hacerlo!... He perdonado a Juan Claudio; ¡me arrepiento de haberlo hecho!

—¡Oh! ¡si le matarán mientras decís eso! murmuró Luisa.

—Tiene razón esta niña, pensó Catalina.

Y añadió enseguida:

«He dicho que me arrepiento de ello, pero es un hombre tan bueno, que no se le puede desear ningún daño. Le perdono con todo mi corazón; en su lugar, yo hubiera hecho lo mismo.

«Doscientos pasos más lejos entraron en el desfiladero de las Rocas. Había cesado de nevar, la luna brillaba entre dos nubarrones blancos y negros. La estrecha garganta rodeada de rocas cortadas a pico se ensanchaba a lo lejos y sobre los flancos se elevaban los altos abetos hasta perderse de vista. Allí no turbaba nada la tranquilidad de los bosques; parecían que aquel paraje estaba muy lejos de la agitación humana. El silencio era tan profundo que se oían los pasos del caballo por la nieve, y de vez en cuando su brusca respiración. Frantz Materne se detenía algunas veces y echaba una ojeada por las sombrías alturas, después alargaba el paso y se reunía a los otros.

Los valles sucedían a los valles; el trineo subía; bajaba, volvía a la derecha, después a la izquierda y los guerrilleros continuaban sin descanso con la azuleña bayoneta en el extremo de la carabina.

Llegaron de esta manera, a las tres de la madrugada, a la pradera de Brimbelles, en donde se encuentran aún una enorme encina que se adelanta al dar vuelta al valle. Al otro lado, a la izquierda, en medio de los zarzales blancos con la nieve, detrás del muro de piedras y las empalizadas de su jardín, estaba la casa del guarda Cuny, con sus tres colme-

miembros que representarían la parte de su territorio sobre la orilla izquierda del Mein. Tendrá en todo tres votos en el Consejo federal.

Los impuestos sobre las bebidas quedan reservados a los Estados del Mediodía.

La nueva Constitución empezará a regir desde 1.º de Enero próximo.

Varias leyes federales ya vigentes en el Norte, no surtirán su efecto en los Estados del Mediodía hasta más adelante.

El gobierno de Baviera ha tratado sobre bases análogas.

## CARTAS DE PARIS.

París 17 de Noviembre de 1870.

Sr. Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Periódicos y público no se ocupan en este momento sino de lo que ha dado en llamarse ayer y hoy La traición de Bazaine. Ha tomado cuerpo esta grave acusación con la entrada en París de algunos periódicos ingleses que insertan una proclama firmada por Gambetta y otros delegados del gobierno de la defensa nacional, acusando deliberadamente de traición la capitulación de Metz.

Los miembros del gobierno de la defensa nacional, residentes en París no son al parecer de la misma opinión que sus colegas de Tours y atenúan el hecho sin pronunciarse ni en pro ni en contra, dejando al tiempo que aclare este hecho importante en la historia de esta guerra. Para nosotros la presencia del general Changarnier en Metz, que según cuentan fué el primero que abrió la negociación con el príncipe Carlos Federico es una garantía de que ha de haber grande exageración en la relación de los periódicos ingleses y en la apreciación del ministro Gambetta.

Añaden los periódicos que esta capitulación se hizo bajo la influencia del emperador Napoleón III. El hecho sólo de que se crea posible en Francia semejante atentado a las leyes del honor militar prueban cuán bajo ha caído este país en la consideración de propios y extraños.

Por el momento domina un sentimiento de tristeza, de disgusto y hasta de desesperación en las conversaciones sobre este suceso, pues hay algo en el fondo de todo lo que está pasando en Francia, que es infernal y maquiavélico, y nadie acierta a comprender.

No se ha visto jamás, ni cuenta la historia una serie de desastres semejantes a los que está sufriendo este desdichado país, ni más cerrados los horizontes del porvenir. Todo aquí es extraño desde que principió esta guerra funesta.

Mirando lo presente ¿cómo es posible comprender que París con una guarnición de seiscientos mil hombres está hace sesenta días bloqueado sin haberse abierto una línea de comunicación con el exterior?

¿Cómo treinta y ocho millones de habitantes no han podido socorrer a Metz, ni ponerse en comunicación con la capital?

No deja de ser extraño, cualquiera que sea la fuerza que los prusianos tengan en Francia, que no se haya alzado contra ellos la población en masa lanzándose a la frontera. El no haberlo hecho ya prueba la falta de cohesión en el mando y que el espíritu de partidos ha dominado en la acción más que el espíritu nacional. Además, no debe extrañarse que en Metz y en el ejército francés no se haya visto con entera satisfacción investido del carácter de ministro de la guerra el joven tribuno Gambetta, parodiando así las saturnales de la revolución francesa.

Cuando se hizo este nombramiento, recordarán los lectores de LA INTEGRIDAD NACIONAL que lo desaprobamos porque se veía claramente que no podía menos esta invasión de herir la susceptibilidad del Estado Mayor general del ejército.

Así pues, nosotros creemos que no haya habido traición en la capitulación de Metz, pero sí desfallecimiento y abandono al considerar la forma extraña que tomaba la defensa nacional.

Ahora se halla la Francia en las manos de la revolución sin que se la pueda oponer ninguno de los elementos bonapartistas que existían antes de la capitulación de Metz.

nas, su parrá nudosa trepando hasta el tejado, y con la rama de abeto suspendida del alero a manera de insignia, pues Cuny tenía también el oficio de tabernero en aquellas soledades.

En aquel sitio, como el camino está trazado en el flanco de la montaña a una elevación de cuatrocientos ó quinientos pies sobre la pradera, y como en aquel momento una espesa nube velaba la luna, el doctor, temeroso de volar, se detuvo bajo la encina.

—No tenemos más que una hora de camino, señora Lefevre, exclamó, ánimo pues; no tenemos prisa.

—Sí, dijo Frantz, hemos pasado la mayor parte del camino; podemos dejar descansar el caballo.

La escolta se reunió alrededor del trineo; el doctor desmontó. Algunos encendieron sus pipas con el eslabon, pero sin hablar una palabra, pues, todos pensaban en el Donon. ¿Qué sucedía allí? ¿Lograria Juan Claudio sostenerse en la esplanada hasta la llegada de Piorette? Tantas cosas penosas, tantas reflexiones desoladoras se acumulaban en el alma de aquellos valientes, que ninguno tenía ganas de hablar.

Hacia cinco minutos que esperaban debajo de la encina, cuando en el momento en que la nube se retiraba lentamente y que la pálida luz se adelantaba hacia el fondo del desfiladero, aparecieron los montañeses, a unos doscientos pasos de distancia, en el sendero, una figura negra a caballo entre los abetos. Esta figura, alta, sombría; no tardó en recibir un rayo de luna; entonces se vió distintamente a un cosaco, con su gorra de piel de oveja, y su larga lanza suspendida al brazo, la punta hacia atrás; ya le apuntaba Frantz cuando, detrás de él, apareció otra lanza, después otro cosaco, después otro... y, en la profundidad de la selva, sobre el pálido fondo del cielo, no se vió más que agitarse banderolas cortadas como colas de golondrinas, brillar lanzas y adelantarse cosacos en fila hacia el trineo, pero sin

El primer hecho de armas después de aquel triste suceso ha sido la entrada de las tropas francesas en Orleans. Las noticias que se reciben por otra parte dan animación al espíritu público; pero esto no basta. Se necesita una victoria y que se levante el bloque de París.

«¿Es esto posible? El general Trochu lo cree, ó lo dice por lo menos. Es urgente hacerlo, porque los víveres escasean en la plaza. Dentro de dos días el Gobierno no venderá ni carne de vaca ni de caballo. La población se alimentará alternando con carnes saladas durante tres días para volver a dar, pasado este período, la ración de carne fresca.

Pero esto no es eterno y dos millones de habitantes necesitan una cantidad de alimento sumamente conveniente para sustentarse. Tendremos a falta de carne de vaca abundante carne de caballo para un mes ó más; pero la carne de caballo no solo repugna a muchas personas, sino que su preparación y su condimento hacen ó pueden hacer estragos considerables en la salud pública.

Otro temor asalta a los que como nosotros examinamos fríamente esta situación. Se trata de una salida de la plaza que como ya hemos dicho ha de ser más importante que cuantas se han practicado hasta el día, puesto que se trata nada menos que de abrirnos paso al exterior a fin de aprovisionar de víveres la plaza.

Si por desgracia en esta salida tenemos un revés, la autoridad del Gobierno de la defensa y la del general Trochu sucumbirán en él; los 66 votantes de la Commune, con Florens, Pyat, Rochefort y Blanqui serán poder. Pueden Vds. tener esto por seguro, y los comuneros en el poder nos han de dar crueles ratos y habrá un momento horrible que pasar.

En la situación terrible en que nos encontramos este resultado será lógico como fué lógica la revolución de París el 4 de Setiembre con el desastre de Sedan. Recuerden Vds. las escenas que produjo en París el pequeño revés de Bourget y sus consecuencias, y recuerden Vds. que lo había anunciado antes que sucediese en una de mis cartas.

Los periódicos oficiales anuncian que Mr. de Bismarck hace saber que nadie podrá salir de París que no pertenezca al Cuerpo diplomático.

Entre lo que los periódicos ingleses nos dicen del extranjero, dan la noticia que en España ha habido una demostración militar del general Prim contra Serrano, y que con este motivo la candidatura del príncipe de Aosta se había retirado.

El mismo periódico dice también que el general Prim se propone presentar su candidatura a la presidencia de la república.

No nos parece probable ni creíble que habiendo tenido en España la buena fortuna de votar una constitución monárquica, quieran tentar los españoles las aventuras de una república que si en Francia puede causar como está causando ya muchos males, en España sería la catástrofe mayor que pudiera sobreenvenir, porque sería acaso la pérdida de nuestra nacionalidad.

Por de pronto nuestras posesiones de Ultramar quedarían perdidas ó poco menos para la madre patria, y no es difícil probarlo.

No creemos, pues, la noticia que dan los periódicos sobre las intenciones del general Prim, ni que se piense en establecer la República en España. Como no faltan ilusos en nuestro país que de buena fe creen posible el establecimiento y la organización de un gobierno republicano en Francia, y tenemos tendencia en España de copiar lo que aquí se hace; me he extendido muchas veces en estas correspondencias para explicar la situación de los partidos en este país y lo que es exactamente el partido republicano de Lyon, de París y de Marsella, pues no hay otros republicanos en Francia por más que digan.

Hoy mismo la república francesa no existe sino escrita por la voluntad de Mr. Etienne Arago en caracteres capitales en los monumentos de París. La verdadera república, si por desgracia llega a establecerse en Francia, la constituirán los sesenta y seis mil comuneros armados de París, cuyos pontífices y jefes son, como ya lo hemos dicho más atrás, Florens, Blanqui y comparsa. Mr. Favre, Páges y demás republicanos de la defensa, son hombres de buena intención y nada más, que no saben de estas cosas una palabra.

apresurarse, como gentes que andan en busca de algo, unos mirando a lo alto, otros inclinados sobre la silla observando la enramada; habría más de treinta.

Júzguese de la emoción de Luisa y de Catalina, detenidas en medio del camino contemplando asustadas aquel espectáculo. Un minuto más e iban a encontrarse rodeadas por aquellos bandidos. Los montañeses estaban estupefactos; era imposible volver hacia atrás: por un lado tenían que descender al prado, por el otro que escalar la montaña. Llena de turbación la arrendataria, cojió a Luisa por un brazo y exclamó con voz ahogada.

—¡Ocultémonos en el bosque!

Quiso saltar del trineo pero perdió un zapato entre la paja.

De repente uno de los cosacos pronunció una exclamación gutural que recorrió toda la línea.

—¡Estamos descubiertos! dijo el doctor Lorquin desvaneciendo su sable.

Apenas había pronunciado estas palabras, cuando doce disparos iluminaron el sendero desde un extremo hasta el otro; esta detonación siguió un verdadero alullido de salvajes: los cosacos salían del sendero a la pradera, el cuerpo echado hacia delante; las piernas dobladas, sus caballos á escape como si fueran ciegos dirigiéndose hacia la casa del guarda.

—¡Ah! ¡como hueyen! exclamó el doctor.

El buen hombre había hablado demasiado pronto. A unos trescientos pasos de distancia se detuvieron los cosacos y se agruparon después de describir un círculo como si fueran una bandada de estorninos; después, la lanza en ristre, la cabeza detrás de las orejas de sus caballos, se precipitaron con la rapidez del rayo sobre los guerrilleros, gritando con ronca voz: ¡Hurra! ¡hurra!

Aquel momento fué terrible.

Frantz y su escolta ocuparon el borde del sendero para proteger el trineo.

(Se continuará.)



Y aún así mismo, este gobierno de la defensa nacional no está de acuerdo sino en la cuestión política, esto es, en sostener a todo trance la república, dejando en segundo término la salvación de la patria. No es de creer que Garibaldi, Mazzini y otros revolucionarios de Europa que han entrado en Francia vengán a defender la integridad territorial de este país.

Decimos que los miembros del gobierno de la defensa nacional, decimos, están en desacuerdo frecuentemente, porque observamos que Gambetta y sus colegas de Tours juzgan de diferente modo que el gobierno de París la capitulación de Metz.

Otro incidente no menos grave indica esta divergencia de miras.

Se sabe que el gobierno de Tours ha contratado un empréstito nacional de 250 millones de francos en obligaciones de 6 por 100 de interés anual al precio de 54 por 100. Este precio equivale a un empréstito de 3 por 100 a 41 por 100.

Valiendo como vale el 3 por 100 francés en París 53 por 100, el ministro de Hacienda Mr. Picard protesta y lo hará tal vez el diario oficial uno de estos días contra semejante operación de crédito. El inventor de este empréstito en 6 por 100, es Mr. Laurier abogado, agregado al gobierno de la defensa en Tours y muy conocido en Madrid por haber sido el agente del Banco de París en el famoso empréstito de los mil millones que contrató el ministro de Hacienda Figuerola.

Conociendo todo esto como conocemos, no extrañamos que las cosas no vayan en este país tan bien como debieran ir si obrase el patriotismo y se hubieran dejado para otra ocasión más favorable las cuestiones políticas que todo lo absorben.

De la guerra no tenemos noticia alguna que dar. Como siempre los fuertes avanzados tiran de noche y al amanecer sobre las obras avanzadas del enemigo para impedir sus trabajos. Los prusianos no responden y todo sigue en esta calma inalterable en que vivimos, esperando días mejores.

Se sigue hablando siempre de salidas de la plaza en combinación con lo exterior, y á decir verdad, se muestran los defensores de París muy animados y confiados en el porvenir.

En medio de los reveses y de las dificultades que sobrevienen á cada momento este optimismo es admirable, y no deja de tener mucho mérito.

Las distancias, sin embargo, se estrechan: los comestibles encarecen más y más cada día y se pagan á precio de oro. Un huevo cuesta dos reales, una gallina 60, un conejo casero, de 60 á 80 rs. La manteca vale ciento sesenta reales la libra. El queso no existe. El jamón, si hubiese, se pagaría á peso de oro.

Se come para vivir y nada más, por la misma razón, porque son pocos los que pueden gastarse setenta u ochenta reales en comer. Esta es la razón que ha alejado á muchos extranjeros.

Ahora se trata de la salida de esta plaza de unos ciento veinte españoles que se han inscrito en el consulado al efecto. No sabemos si el consul español obtendrá el salvo conducto de Mr. Bismarck que según hemos dicho más atrás ha dispuesto que no salga nadie de la plaza que no pertenezca al cuerpo diplomático.

Le *Journal officiel* nos da hoy noticias de Tours del 8, 10 y 11 de este mes que se recibirán en esta capital con la mayor satisfacción. Según estas noticias Mr. Thiers escribía en aquella ciudad un memorandum que se dirigirá á las potencias neutrales.

Los principales órganos de la prensa aprueban la conducta de la Francia dice el diario oficial. Menciona este mismo periódico las disposiciones favorables de España hacia la Francia aunque se haya omitido por un error involuntario hacerse cargo de ellas en los precedentes documentos que han visto la luz pública. Concluye por confirmar la ocupación de la ciudad de Orleans por las tropas del ejército de la Loire que es numerosa, bien organizada y bien disciplinada.

Según el mismo periódico, fortifican los franceses á Orleans para ponerla á cubierto de un ataque de los enemigos.

¿Quién puede dudar que si este país tuviese el fuego sacro que tenía España en 1808 no saldría victorioso de la lucha? Y sin embargo, no tenemos confianza alguna en el éxito de los esfuerzos que van á hacerse para salvarnos y hacer una paz honrosa. Si las potencias apoyasen la cuestión pudiera variar la faz, pero abandonados á sus propias fuerzas los franceses con la organización que se ha unido á la defensa y los elementos de que esta se compone dudamos. Por mucho que se prolongue esta situación horrible en que nos encontramos, no puede tener larga vida y espero que tocamos á una solución, que cualquiera que sea es mejor que la que nos ha deparado la suerte.

Muchas ilusiones nos hicimos en un principio sobre esta guerra y sobre el sitio de París. La realidad nos abre los ojos y no hemos de ver la luz del sol cuando es media noche. París no es Strasburgo ni Toul ni Metz. Tiene en su recinto dos millones de almas sin contar con la fuerza armada y no se sacrifican dos millones de almas de la primera capital del mundo para no hacer nada. Dos meses del suplicio que llevamos es bastante prueba del valor cívico de este pueblo dispuesto seguramente á mayores sacrificios, si estos sacrificios condujesen á algo que fuese de provecho para la patria.

Esperemos aún algunos días.

Esto nos aconsejan los amigos del general Trochu, que es hoy el hombre sobre quien pesa una responsabilidad inmensa y en quien siempre hemos tenido confianza, como la tiene la mayoría del pueblo de París. El general Trochu no puede hacer, sin embargo, milagros, y para nosotros será un milagro el triunfo de los franceses sobre los alemanes, atendidas las circunstancias.

Estamos á 18 de noviembre.

En la llanura de Genevilliers y Nanterre pasa de cuarenta mil el número de tropas acampadas, lo que hace presumir que estamos próximos á un gran combate, pues por otra parte se cree que el general que manda el ejército de La Loire y las tropas de Bourbaki avanzan sobre París.

Estamos á 19. Hace siete días que no ha salido de París ningún globo, y como he puesto ya una carta en el correo para el primero que parta, detengo en mi poder ésta para mandarla por el primero. Un socio del jardín de aclimatación nos ha dado cuenta de la conferencia que hubo ayer viernes en aquella localidad, por la cuestión alimenticia. Dieron cuenta los miembros de esta sociedad, de haber asistido á una comida compuesta de cocido y sopa de carne de caballo. Costillas de perro, hígado y entrañas de perro, guisado con vino de Madera. Asado y guisado de ratas. Después de haber hecho uno de los miembros los mayores elogios de este género de alimentos á los que habíamos de acudir por fuerza si este sitio durase, añade que el fuego lo purifica todo, y que aun cuando estos animales hubieran muerto de enfermedad, no altera en nada su sanidad después de condimentados. ¡Qué ilusiones!

El mismo nos ha dado la noticia de que no hay carne de vaca en París, sino para seis días. Y esto que aquí contamos pasa en medio de la Europa civilizada: los niños se mueren en París por falta de leche. ¡Y los soldados prusianos según dice hoy el periódico oficial hacen fuego sobre los habitantes indefensos y desarmados que se acercan á sus líneas! Al ver este triste espectáculo nos confirmamos más y más de que la tan decantada civilización no existe en el orden moral.

## MADRID 29 DE NOVIEMBRE DE 1870.

### EL DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LAS CORTES.

Quizás en la expectativa de ser nombrado ministro de la Gobernación si el duque de Aosta acepta el sufragio de los diputados y se constituye un Gabinete en que las tres tendencias estén representadas, el Sr. Ruiz Zorrilla ha pronunciado á bordo de la fragata *Villa de Madrid* un discurso cuya principal importancia es el hombre que lo ha pronunciado y el momento que ha escogido para pronunciarlo.

No damos nosotros gran significación á los brindis con que suelen terminar los banquetes, siquier haya en ellos alusiones y consideraciones políticas: sin embargo, la moda inglesa de presentar en los festines programas de Gobierno, adquirió carta de naturaleza en Francia durante el último periodo del reinado de Luis Felipe, y fué introducida en España en 1863 por el Sr. Olózaga y los progresistas de la Tertulia. El Sr. Ruiz Zorrilla se ha aficionado grandemente á este género de oratoria, y en época no muy remota, con ocasión de un viaje desgraciado, dió durante largas horas muestras de ello á sus escasos admiradores de Albacete, Valencia y Barcelona.

Al zarpar la *Villa de Madrid* con rumbo á Italia, el presidente de las Cortes ha querido hacer lo que lord Derby, lord Partmeston, Gladstone y D'Israeli hicieron más de una vez; quiso hablar á los concurrentes como el deplorable ministro de Hacienda de Víctor Manuel, Sr. Sella, acaba de hablar á sus electores, con el objeto de que sus palabras recogidas por los taquígrafos y trasmitidas por el telégrafo vuelen por Europa y en todas partes hallen eco. Y el presidente de las Cortes ha dicho verdades innegables, ha sentido asertos que en otro sitio y á otra hora hubieran parecido muy oportunos, pero que cuando se va oficialmente á tierra extranjera representando á la nación española, cuando se lleva el encargo de ofrecer á un príncipe el cetro de San Fernando y escuchar de sus labios la ansiada aceptación, serán calificados tal vez de impertinentes.

Comprendemos, en efecto, que el Sr. Ruiz Zorrilla haya hablado de lo que se ha destruido y de lo que queda por destruir, y que, con una modestia que le honra, haya hecho á la revolución ciertos cargos en que, según muchos, aparece envuelto: lo que no podemos comprender es que á la faz del mundo y cuando se trata de llevar á Florencia una corona real, se confiese que la moralidad escasea por estas tierras y se culpe por ello á los periodistas que combaten á la situación y comen en el *café de Fornos*, cenan en el de *Iberia* y duermen en el *Casino*.

Agradecidos deben quedar estos tres establecimientos por la mención honorífica, aunque algo trivial, que de ellos hace el presidente de las Cortes en una solemnidad gastronómico-política; pero no deben estarlo tanto los escritores en general, porque si los de oposición deben ser expulsados de la política porque comen, cenan y duermen en los puntos mencionados, los ministeriales que hacen la misma vida deben en justicia, y el Sr. Ruiz Zorrilla ama la justicia, sufrir idéntico ostracismo.

Mas la parte principal del discurso programático se reduce á afirmar que en *Madrid respiramos una atmósfera impura* y que es preciso que esa atmósfera desaparezca. Nadie habrá seguramente en España que tenga la osadía de no estar conforme con el orador de la *Villa de Madrid*: pero para corregir ciertos abusos, para desvanecer algunos puntos negros, es necesario que no todos los hombres de la altura del Sr. Ruiz Zorrilla propongan la cesantía de empleados antiguos, probos é inteligentes para repartir á manos llenas las credenciales entre los que, sobre otros méritos, tienen el de ser sus protegidos; se necesita también que se cuide de un modo especial en no dar el espectáculo de ir ascendiendo en menos de dos años desde un destino de cuatro mil reales á otro de más de treinta mil á ciertos favorecidos de la suerte; se necesita en fin que varios diputados de la mayoría no impongan á los electores la molestia de dos ó tres elecciones por lograr un puesto en la administración ó un ascenso en su carrera.

El Sr. Ruiz Zorrilla tiene conciencia de que hay, como hemos dicho, puntos negros en ciertas esferas; pues bien, obrando lógicamente, dada su elevada posición, está en el caso de desvanecer estos puntos; pero vemos que por desgracia es harto olvidadizo y que las nobles inspiraciones que debió á las gigantescas soledades del Escorial y acaso también á las tumbas de Carlos V y Felipe II, no dieron resultado alguno cuando abandonó su retiro y tuvimos la fortuna de verle por Madrid influyendo, como era natural, en la política del gobierno.

Nosotros deseamos también, como el presidente de las Cortes, y lo deseamos por honra de España y de sus gobernantes, que esos puntos negros cesen pronto de existir, y que alamparo

de la monarquía, sea la moralidad el norte de nuestra administración. Si á esto se reduce el programa político que el Sr. Ruiz Zorrilla, futuro ministro de la futura dinastía, ha creído deber presentar á la nación, al terminar la comida á bordo de la *Villa de Madrid*, estamos seguros de que el país no le negará sus aplausos á pesar de la desconfianza que han enjendrado en él tantas promesas no cumplidas, tantas esperanzas defraudadas, tantas ilusiones desvanecidas y marchitas.

El presidente de las Cortes tiene entre sus buenas cualidades la de ser sincero en sus palabras, y pruebas de ello sobradas encontrarán nuestros lectores si leen algunas frases de su discurso, que en otro lugar de este periódico hallarán. Una de ellas ha merecido principalmente nuestro aplauso. Es así: «Los partidos políticos no han sido más que un conjunto de opresores cuando se encontraban arriba y de oprimidos y conspiradores cuando se hallaban abajo.» Esta frase, que en realidad es la historia de nuestras agrupaciones, no parecerá á algunos una amarga censura que el Sr. Ruiz Zorrilla dirige á sus amigos, á los cuales principalmente se puede aplicar? ¿No parecerá también una confesión, un acto de contricción perfecto, hecho á la faz de los comisionados y de los marinos por el ex-ministro de Gracia y Justicia que, si porignorarlos no podemos afirmar que fué conspirador y oprimido, cuando se hallaba abajo, pasó á los ojos de sus adversarios por verdadero opresor cuando se encontraba arriba por efecto de las conspiraciones.

Seamos justos, sin embargo, y por más que no hallemos muy conveniente el discurso que de un modo rápido examinamos, debemos reconocer la buena intención que anima á la digna persona que lo ha pronunciado y el excelente efecto que produciría el programa si fuera realizable. Desdichadamente, aunque el Sr. Ruiz Zorrilla llegue por segunda vez á las alturas del poder, es muy posible que no logre remover los obstáculos amontonados en su camino, y que haya de sucumbir, no obstante su buena voluntad, bajo el peso de esos males que ha señalado con verdadera elocuencia, y que con él lamentamos todos los que nos preciamos de rectos.

Hace poco que ocupándonos en examinar de talladamente los peligros y dificultades que encontrara entre nosotros el restablecimiento de la monarquía, señalábamos la cuestión de Hacienda como la que de una manera más grave había de complicar el desenvolvimiento de la política que se adopte después de terminado el periodo constituyente con la disolución de la Asamblea; han transcurrido apenas ocho días desde que hicimos esas consideraciones, y el clamoreo general de la prensa, pidiendo el arreglo inmediato de este asunto, ha venido á demostrar que no nos habíamos equivocado al insistir en que si se quería restablecer la monarquía y dar prestigio al candidato elegido por las Cortes Constituyentes, preciso era antes que todo, evitar al día siguiente de su juramento las perturbaciones que necesariamente había de causar una nivelación del presupuesto, que nunca podrá llevarse á cabo sin lastimar de una manera profunda muchos intereses sociales.

Prescindir de ciertas cargas, imponer gravámenes; romper, en una palabra, con el orden regular de una administración medianamente organizada, puede hacerlo muy bien un ministro revolucionario de acuerdo con una Asamblea soberana, prevalido de la excitación que acompaña siempre á las grandes perturbaciones; pero sería asunto de gravísima dificultad para un gobierno normal que tuviera que realizar esa reforma en unas Cortes ordinarias y contando con un Senado en el que naturalmente habían de predominar intereses conservadores.

Ignoramos qué se resolverá por fin de tantas tentativas en esta cuestión gravísima; comprendemos muy bien las dudas y dificultades que suscitará en el ánimo del Sr. Figuerola una reforma de proporciones tan gigantescas; pero á nuestro juicio, si el Gobierno se inspira en sentimientos de verdadero patriotismo, si trata de arraigar la monarquía que se ha votado, preciso es en primer término que se resuelva una situación que de continuar en el estado que en la actualidad se encuentra, impondría al duque de Aosta en los primeros días de su reinado la triste misión de liquidar sin miramiento alguno la Hacienda de la patria que lo ha elegido.

En los dos números anteriores habrán visto publicada nuestros lectores la nueva enciclica de Su Santidad el Papa Pío IX, que, no pudiendo ser publicada en Roma por falta de libertad en la Santa Sede, lo había sido, según un telegrama, en Ginebra, de donde se extendió á Roma, en cuya ciudad las autoridades italianas dispusieron su secuestro.

La enciclica recuerda la pérdida de las Legaciones, la invasión de las Marcas, Castelfidardo, la invasión garibaldina de 1867 y el atentado de 20 de Setiembre último, cuando las tropas de Italia, para consumir el despojo, abrieron brecha con sus cañones en las murallas de la Ciudad Eterna.

La parte más notable de este documento es sin embargo, la dedicada á describir la situación de Roma después de la conquista, pues abunda en hechos que demuestran cuán artificiosas é imposibles de cumplir son las promesas

que Italia hace al Pontífice de respetar su libertad y la de la Iglesia. La enciclica concluye protestando contra aquellas violencias, declarando nulo y sin valor todo cuanto en perjuicio de la Santa Sede y de sus derechos se ha realizado, y confirmando que en ningún caso transigirá la última con los usurpadores, ni consentirá en el menor arreglo.

Es indudable que así será; y si la triste situación en que se encuentra la Europa se prolongase, con ella se prolongaría la opresión tiránica que hoy pesa sobre la Santa Sede; pero llegará de todos modos el día en que recobre la libertad y sus fueros hoy hollados.

No es esta la primera vez que la Santa Sede es víctima de la violencia y de la fuerza de poderes injustos; y sin embargo, no por eso ha dejado de llegar á nuestros días fuerte, respetada, soberana é independiente, como lo estará hasta el fin de los siglos.

No creemos que haya un ministro bastante insensato para atreverse á proponer hoy el desarme de los Voluntarios de Cuba, pues eso equivaldría á dejar el campo libre á los filibusteros, y hacer imposible ó difícil la pacificación definitiva de esa Antilla. Ese ha sido siempre el sueño dorado de los jefes de la insurrección, y lo que con más empeño han solicitado sus órganos en esta corte, no calculando que en todas las guerras de defensa nacional, aun sin autorización del Gobierno, se forman espontáneamente esos cuerpos de patriotas esforzados, que todo lo sacrifican por la patria. ¿Cómo es posible que un gobierno previsor y prudente pensara ni un momento en debilitar sus fuerzas ante el enemigo? No podemos hacer tal injuria al que un día y otro nos da pruebas de que quiere decididamente la pacificación, con los envíos repetidos de tropas que exceden en número á lo que podían figurarse nuestros enemigos, que están atónitos al ver que las expediciones se suceden las unas á las otras.

Desengañense los que tales especies propagan: los voluntarios sólo estorban á los filibusteros y á sus amigos de Madrid, y en manera alguna á los que están tan interesados como aquellos en el exterminio y desaparición de estos. No hay ministro español capaz de dar gusto en este asunto á nuestros enemigos: los voluntarios subsistirán para honra y seguridad de la patria, pese á quien pese.

Completamente exactas son las apreciaciones siguientes que hace uno de nuestros colegas:

«No ya en España, sino en ningún otro país de Europa, cuenta el trabajador con la seguridad de estar alimentado y vestido constantemente, disfrutando además un salario que permita economizar lo bastante para reunir un pequeño capital al terminar el contrato.

El sistema adoptado en Cuba después de promulgada la ley de emancipación, podrá disgustar á los que hacen de su amor á los negros un arma de combate contra los blancos peninsulares, pero satisface á los interesados, y los negros hoy trabajadores por contrata, mañana libres de todo compromiso, y poseedores de recursos suficientes para elegir con desahogo otra ocupación, no sentirán grandes simpatías hacia los que titulándose sus patrocinadores, piensan en todo menos en asegurar su bienestar.»

Estamos en un todo de acuerdo, y lo que nos extraña es que periódicos que abogan porque vendamos á Cuba, y que por lo tanto debe importarnos muy poco su bienestar como provincia española, se obstinen en aconsejar un día y otro lo que la mayoría de sus habitantes creen perjudicial y ocasionado á tristes perturbaciones.

Esa insistencia nos hace sospechar que obran á impulsos del despecho, pues viendo que no han logrado la pérdida de Cuba por medio de la venta, procuran que la perdamos echando el germen de turbulencias y disturbios que acaben hasta con la civilización que ha alcanzado.

El servicio más patriótico que podían hacer esos diarios, era figurarse que Cuba no pertenecía ya á España, y no volver á ocuparse de ella, pues á nadie convencerán que el interés que demuestran es sincero, cuando el tema constante de sus elucubraciones es proponer lo más perjudicial para su porvenir y prosperidad.

Háganse juicio que pertenece á cualquier nación extranjera, y no se obstinen en ir contra la corriente de la opinión general y contra nuestros intereses en las Antillas, pues no lograrán otra cosa sino que se les reputé únicamente como auxiliares más ó menos conscientes del filibusterismo.

El Sr. Moret sigue haciéndose acreedor á nuestros plácemes por el empeño decidido que demuestra en moralizar la administración en Ultramar, y los dos decretos que acaba de publicar sobre empleados lo comprueban.

El escalafón general que manda hacer de todas las carreras casi es una garantía de inamovilidad y de justicia para los ascensos, y los requisitos exigidos para el ingreso en el ramo de aduanas hará cesar el favoritismo que tan perniciosamente ha influido en la decadencia de sus rendimientos.

Las personas nombradas para esa comisión son tan idóneas y respetables, que en ellas vemos una garantía para el buen desempeño de su cometido, viendo con gusto entre sus nombres el de nuestro distinguido amigo el señor D. Manuel Calvo, cuyos grandes servicios á la patria durante la insurrección nunca serán bastante elogiados.

Ayer se han agitado en los círculos políticos varias cuestiones importantes que han venido á romper la mansedumbre con que se deslizaban los días, desde la salida de Madrid de la comisión de las Cortes.

Según nuestras noticias el señor ministro de Hacienda ha expuesto la necesidad de presentar inmediatamente algunos proyectos de ley, sin los cuales no puede cubrir todas las atenciones del presupuesto; pero como el Gobierno, aun conociendo la urgencia, no puede deshacer el acuerdo de la Asamblea, en virtud del cual quedaron en suspenso las sesiones hasta el regreso de la comisión, ha acordado ayer en Consejo de Ministros consultar al Vice-Presidente que ha quedado en Madrid, por si creía oportuno someter á la Cámara la revocación de aquel acuerdo.

Estas fueron las noticias que con gran insistencia circularon en todo el día de ayer; anoche sin embargo, se tenía confianza en que el señor Figuerola pudiera aplazar unos días más sus proyectos, en cuyo caso el ministerio continuaría tal como está hoy constituido, y las Cortes podrían seguir cerradas hasta el plazo que se fijó primero.

Hay una alarma general que ya trasciende de la Bolsa á todos los círculos políticos, y á los que tiemblan por que tambien sea sumergido en medio del naufragio general el crédito y los recursos de las Antillas.

La insistencia de ciertos rumores concernientes á la manera de pagar á los empleados con papel-moneda de curso forzoso, y las dificultades casi insuperables para el pago del cupon, toman consistencia, contribuyendo á mantener esta especie de pánico la decisión del Sr. Figuerola á salir del Ministerio, que, según dicen sus adversarios, se halla en el caso del médico ante el enfermo que considera desahuciado.

El *Universal*, por no ser menos que el señor ministro de la Gobernación, destina un suelto á ridiculizar al ayuntamiento de Barcelona porque dispuso que se cantara un *Tu Deum* en celebración del sensible descenso que ha experimentado la fiebre.

No nos sorprende que el periódico progresista saque partido de un acto religioso para repetir las *escogidas* gracias que se suele entretener la atención de sus lectores; pero ¿no es sensible que puedan confundirse los sueltos de *El Universal* con los telegramas oficiales del señor ministro de la Gobernación?

La revista quincenal *El Español*, que con tan patriótica perseverancia viene defendiendo los intereses de nuestra patria en las Antillas, publica en su último número un artículo encomiando la oportunidad del nombramiento hecho por el Gobierno á favor del conde de Valmaseda, del que tomamos los siguientes apuntes biográficos, que demuestran bien claramente los grandes servicios que ha hecho á la nacionalidad española el general elegido para pacificar las Antillas:

«El conde de Valmaseda personifica la unión de España y sus Antillas; es la más alta representación de los que luchan contra los traidores para poner á salvo la honra y la integridad de nuestro territorio, y aparece, desde que se dió en Yara el grito infame de los rebeldes, como el protagonista de esta epopeya gloriosa que la generación presente ha escrito con su sangre para ejemplo y admiración de las generaciones venideras.

En los primeros días de la insurrección, el general Lersundi le confirió el mando de la columna de operaciones, y al frente de fuerzas muy exiguas, y desplegando una actividad, una inteligencia y una energía admirables, fué á contener el movimiento separatista á Bayamo después de haber derrotado al enemigo en el Saladillo y el paso del Cauto y de haber luchado contra toda suerte de dificultades materiales.

Sólo tenía entonces el general Valmaseda 1.600 hombres disponibles, con los que atravesó 52 leguas de bosques y de pantanos y con los que sostuvo ocho acciones de guerra formales contra fuerzas inmensamente mayores, y con los que por último, logró que Bayamo cayera en su poder, hecho que indudablemente fué de inmensas y grandes consecuencias para nuestra causa, pues que mientras los jefes insurrectos se esforzaban por alcanzar de las repúblicas vecinas á Cuba el reconocimiento de beligerancia, era preciso arrancarle la ciudad en que tenían establecido un fantasma de Gobierno que presentaban como título y razón del deseado reconocimiento. Acaso los poderes del continente americano se lo hubieran concedido conservando ese centro, que habrían declarado Gobierno de hecho, lo que tanto interés tenían en obtener.

Siguieron á estos gloriosos sucesos los encuentros de Valenzuela, Sabana de D. Pedro, Hoyo de Pepa, Jiguani, Guisa y otros que ocasionaron á los insurrectos un número considerable de muertos, heridos y prisioneros.

Nombrado el general Villate comandante general del departamento Oriental, al encargarse del mando encontró en la capital del distrito cerca de 800 soldados de todas armas, que hizo salir inmediatamente á operaciones con los destacamentos que se habían situado como guardianes en algunas fincas de las cercanías.

Las continuas noticias de sus encuentros diarios con los rebeldes, la persecución tenaz y constante que se hacía á estos, todo reveló que el sistema que Valmaseda seguía para combatirlos era el único adecuado á las exigencias de la situación.

Santiago de Cuba, y más que Santiago de Cuba toda la Isla, alzó un grito de aplauso en honor del general Villate: la voz general le designaba como la figura culminante en aquella lucha, como el político hábil, como el militar incansable y denodado, como el gobernante llamado un día á restablecer la tranquilidad y la marcha próspera del país.

Estimamos de tal importancia los rumores que circulan estos días respecto á la autenticidad de la nota publicada por varios periódicos



os políticos  
venido á  
deslizaban  
la comi-

ministro de  
e presentar  
de ley, sin  
atenciones  
bierno, áun  
desdhar el  
del cual  
el reyer en  
-Presidente  
e la oportu-

gran insis-  
er; anoche  
ue el señor  
as más sus  
continua-  
las Cortes  
azo que se

trasciende  
cos, y lo es  
sumergido  
édito y los  
concernien-  
eados con  
dificulta-  
del cupon,  
mantener  
del Sr. Fi-

según dicen  
del médico  
aciado.

que el se-  
destina un  
to de Bar-  
a un *Te*  
scenjo que

progresis-  
para re-  
suele en-  
pero que  
nos sujetos  
s oficiales

ue con tan  
diendo los  
tillas, pu-  
culo enco-  
niento he-  
de Val-  
es apun-  
clarame-  
echeo á la  
gido para

a union de  
representa-  
ones para  
de nuestro  
n Yara el  
otagónista  
n presente  
miración

el general  
na de ope-  
s, y des-  
a y una  
ovimiento  
errotado al  
y de ha-  
ados ma-  
ada 1.600

52 leguas  
tuvo ocho  
as inmen-  
os, logró  
e inunda-  
secuencias

los jefes in-  
s republi-  
beligeran-  
e tenían  
presenta-  
cimiento.

no se lo  
ntro, que  
que tanto  
euentros  
de Pepa,  
os insur-  
heridos

e general  
el mando  
800 sol-  
latamen-  
se ha-  
fincas de

s diarios  
constante  
tema que  
nico ade-

de Cuba  
onor del  
ba como  
el polí-  
enodado,  
blecer la

umores  
tentati-  
riódicos

y atribuida á Mr. Bismark, que no queremos dejar de insertar íntegros los párrafos que dirige *El Imparcial* á *El Pensamiento Español* acerca de este importante asunto.

*El Pensamiento Español*, con su buena fe de neocatólico, insiste en considerar auténtica la nota de Bismark al Gobierno de Florencia, y cita en su apoyo la referencia que de ella hace un periódico republicano de Tours del 24, á quien, como es natural, conviene que se susciten diferencias entre Prusia y las de más potencias de Europa.

Para los periódicos neo-católicos no son autoridades ninguno de los grandes periódicos ingleses, ni *La Independencia* Belga, ni el republicano *Semaphore* de Marsella, ni la *Gaceta de Colonia*, ni ninguno de los diarios italianos que han considerado apócrifa una nota cuya confusión de ideas y defectos en la forma revelan su falsedad. En cambio le ha bastado que un oscuro diario de Nápoles la haya dado á luz para que la tenga como indubitable.

Pero en resumidas cuentas, *El Pensamiento Español*, que no las tiene todas consigo, espera que el Gobierno italiano, principalmente interesado en el asunto, declare si es apócrifa ó no la nota en cuestión, y *El Pensamiento Español* no sabe ó no quiere saber que *La Opinión Nacional* de Florencia, diciéndose perfectamente autorizado, ha desmentido la existencia de la nota en su número del 19 ó 20 del actual (no recordamos la fecha con exactitud) y que toda la prensa italiana reprodujo esta importante declaración.

Desosos ante todo de restablecer la exactitud de los hechos, consignamos las explicaciones de un periódico ministerial generalmente bien enterado de lo que ocurre en los círculos oficiales; pero no podemos menos de confesar al mismo tiempo que mucho se insiste en que se habían recibido en el ministerio de Estado telegramas alarmantes de varias cortes, y que no se atrevían á desmentirlos por completo algunos amigos de la situación.

Ayer, á las dos de la tarde, S. A. el Regente del Reino, acompañado del Excmo. Sr. Ministro de Estado y del Ilustrísimo Sr. Secretario de la Regencia, recibió en audiencia particular, con las formalidades debidas, al Sr. Comendador Don Alberto Blanc, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey de Italia, á quien acompañaba el personal de su Legación.

Préviamente anunciado por el Excmo. Sr. Segundo Introdutor de Embajadores, y al poner en manos de S. A. sus credenciales, el Sr. Comendador Blanc pronunció el siguiente discurso:

«Tengo la honra de poner en manos de V. A. las cartas reales en que S. M. el Rey, mi augusto Soberano, se ha dignado acreditarme cerca del Gobierno de España en calidad de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario.

Facilitarán mi tarea los vínculos que unen á dos pueblos tan constantes en mantener su propia independencia, y dos gobiernos que tanto han hecho para establecer sobre bases sólidas la verdadera libertad. Pido por lo tanto vuestra benevolencia para los esfuerzos que he de emplear á fin de ser cerca de V. A. el fiel intérprete de simpatías ya profundamente arraigadas por semejanza de instituciones y por comunidad de intereses.

Cuando España significa tan altamente esos sentimientos con respecto á Italia, la parte más grata para mí de la misión que me ha sido confiada es la de manifestar á V. A. la expresión de la amistad viva y sincera del rey mi señor hacia la persona de V. A., y reiterarle la de los votos que S. M. y el pueblo italiano forman por la ventura de esta gloriosa nación.»

S. A. tuvo á bien contestar:

«Recibo con verdadera satisfacción la carta en que vuestro augusto Soberano os acredita en calidad de su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca del Gobierno español.

Con razón confiáis, señor ministro, en que han de ser para él facilitadores el desempeño de vuestra honrosa misión la semejanza de las instituciones que rigen á España é Italia, su igual amor á la propia independencia, el incansable celo de sus Gobiernos en favor de la verdadera libertad y la comunidad de intereses que hermana á entrambas Penínsulas. Con estas bases y con las distinguidas dotes que os adornan, las simpatías, la buena inteligencia y la amistad que unen á las dos naciones y que tienden á arraigarse con nuevos vínculos, habrán de ser tan duraderas é inalterables como yo también lo espero, y para lo cual podéis contar con la decidida y leal cooperación de mi Gobierno.

Manifestad, os ruego, á vuestro augusto Soberano, al propio tiempo que la expresión del respetuoso aprecio que me inspira, la de mi viva gratitud por los sentimientos con que me honra, y la sinceridad de mis votos por la dicha de la noble nación italiana.»

Terminado el acto, el señor comendador Blanc presentó á S. A. al nuevo agregado de la legación, barón Sidney Sonnino, retirándose luego con los honores acostumbrados.

Anoche nos sorprende *La Correspondencia* dándonos noticias de un antiguo conocido á quien todo el mundo creía con los difuntos, después de su último eclipse, y ahora vuelve á la vida como un aparcido, pero completamente *travesti*. ¿Cuál será ahora su bandera?

Sentiríamos que á pesar de los nuevos propósitos con que parece va á lanzarse al mar de la vida, sea igualmente desgraciado bajo sus nuevos patronos, pues debía estar desengañado de la ingratitude de los hombres, y saber que á veces á los que mejor se sirve, y por los cuales se hace el *dahó* con mayor valentía y entusiasmo, dan una clase de pagos que podían contarse entre las partidas serranas.

Cada vez que pensamos que sus mejores amigos lo dejaron morir sin inmortalidad sin tenderle una mano en su desamparo, nos sentimos tentados á enterarnos ante tal recuerdo.

Que su aciaga suerte de antes le sirva de lección para cuando resucite, si es que puede levantar la fúnebre losa en que no hay más edificio que el olvido de los suyos y el desden de los más.

La Tesorería central de la Hacienda pública inserta en el periódico oficial de hoy el aviso siguiente:

«Anunciados por la dirección general del Tesoro las bases para la presentación en esta Tesorería central del cupon de bonos del Tesoro que vencerá en 31 de Diciembre próximo, esta dependencia para la mayor comodidad de los interesados y á fin de evitar la confusión que naturalmente produce la aglomeración del público en los primeros días, ha dispuesto lo siguiente:

1.ª Que todos aquellos interesados que dadas las dos de la tarde del primer día no hayan podido hacer el señalamiento de los cupones recibirán una tarjeta numerada con la cual podrán presentarse en el segundo día ó siguientes por turno riguroso.

2.ª Que los portadores de dichas tarjetas que no se presenten al ser llamado su número de orden perderán el turno y habrán de recibir otra nueva con el número siguiente al último de orden expedido.

3.ª Que para obtener estas tarjetas es indispensable que los interesados presenten factura que acredite ser portadores de cupones, sin cuyo requisito no se les expedirá aquella.

El duque de la Victoria ha dirigido la siguiente carta á los diputados que después de haber apoyado su candidatura votaron al duque de Aosta en vista de la negativa del ilustre retirado de Logroño:

«Mis queridos amigos: He recibido su muy grata carta de 20 del actual, en la que me manifestáis Vds., que vista mi inquebrantable resolución de no admitir la elevada investidura de monarca, aun cuando me fuese por las Cortes conferida, y mi suplica de que apoyasen con su voto al candidato que juzgasen más digno de ocupar el trono, prescindiendo de mi persona, se decidieron ustedes á emitir sus sufragios en favor del príncipe Amadeo, duque de Aosta.

Siendo mi opinión que en todos los asuntos concernientes á la patria sólo deben guiar al diputado su conciencia y su patriotismo, éstos son también los únicos jueces dignos de apreciar unos actos que creo encaimados al fin de hacer la felicidad del país, lo que es y ha sido siempre mi único y constante anhelo.

Doy á Vds. las más expresivas gracias por las muestras de cariño y consideración que siempre me están dando, reiterándoles el que les profesa su afectísimo amigo, *Baldomero Espartero*.—Logroño 22 de Noviembre de 1870.»

Según los datos oficiales que remite al ministerio de Estado nuestro cónsul en Odessa, se embarcaron durante el mes de Octubre en aquel puerto para España 6.615 hectolitros de trigo, y para los demás países de Europa 840.000; además de 176.000 de distintos cereales.

Quedaba en depósito una existencia de 1.725.000 hectolitros de trigo, y 390.000 de otras clases de granos.

El sábado se verificó en Turin el bautizo del nuevo hijo de los duques de Aosta, con el nombre de Víctor Manuel y siendo padrino el Ayuntamiento de aquella ciudad. A este acto asistió el Sr. Montemar, firmando el primero como testigo. Después pasó á visitar á la duquesa.

El ayudante del general Prim, Sr. García Cabrera, firmó también como comendador el acta de nacimiento.

El señor obispo de Almería acaba de expedir una breve y sentida circular recordando á los señores eclesiásticos su misión de paz. Dice así este documento:

«Obispado de Almería.—Con mucho sentimiento ha llegado á nuestra noticia que se teme en algunas localidades que algunos eclesiásticos puedan fomentar imprudentemente, y apartándose de su ministerio, la discordia y el escándalo.

Esperamos del celo de V. S. que procurará inculcar de nuevo á sus subordinados la obligación en que están, sobre todo, de ser ministros de paz, manifestándoles además que tendremos el mayor pesar en que no correspondan á tan noble misión, y que nos veremos en la sensible necesidad de suspender desde luego de oficio y beneficio á cualquiera que desgraciadamente desdiga los preceptos evangélicos y manche con su conducta y ejemplo su sagrado ministerio.

A la brevedad posible hará V. S. que la presente circule en la forma acostumbrada, remitiéndola después á nuestra secretaría.

Dios guarde á V. S. muchos años. Almería 16 de setiembre de 1870.—Andrés, obispo de Almería.»

Por el ministerio de Ultramar se han hecho los siguientes nombramientos:

«D. Joaquín Primo de Rivera, magistrado de la Audiencia de la Habana; D. Leandro Soler y Espalter, id. de id.; D. Eugenio Sánchez Fuentes, id. de id.; D. Ramón de la Mata y Contreras, id. de id.; don Juan N. Posada, presidente de sala de Puerto-Rico; D. Pedro María Villar y Portuondo, magistrado de sala de Puerto-Rico; D. Julian Urquidí, id. de la de Manila; D. Antonio Dávila, id. de id.; D. Calixto García, juez asesor de Fernando Póo; D. José Jeced y Temprado, juez de primera instancia de Bulacan; D. Antonio Fernández Cañete, magistrado de Manila; D. Rafael N. Bravo, promotor fiscal de id.; don Francisco del Calvo y Ruiz, id. de Bayamo; D. Antonio Vivencio del Rosario, teniente fiscal de Manila; D. José Montorio, id. de Santiago de Cuba; don Benito Cordon y Fernandez, magistrado de Manila; D. Gonzalo Molitabán y Mazo, id. de la Habana; D. Manuel Pineda, marqués de Campo-Santo, fiscal de Santiago de Cuba; D. Vicente Blanco de Córdova, presidente de Sala de Santiago de Cuba; D. Blas Mendivil, magistrado de id.; D. Leandro Alvarez Torrijos, presidente de la Audiencia de id.; D. Gabriel Estrella, magistrado de la de la Habana; don Alejandro Peray y Tintorer, id. de id.; D. José Villanueva y Montoya, id. de id.; D. Julian Pelaez del Pozo, id. de id.; D. José Cano Manuel, presidente de sala de la Habana.»

Los pasajeros que ha conducido á Cádiz el vapor-correo *Isla de Cuba*, procedente de la Habana, son los siguientes:

D. José María Melendez, D. Fernando Gamallo, D. Enrique Gamallo, D. Manuel Arraigá, D. Eduardo Valdés, señora y un hijo, D. Guillermo R. Archi, D. Miguel D. Valero, señora y un hijo, D. Enrique Crespo, D. Antonio Solano, D. Jacinto Valcés, D. Cecilio Jimenez y una niña, D. Andrés Luque, D. Vicente de la Vega, D. Francisco Peña, D. Manuel Suarez, D. Victoriano Inclán, D. José Gomez Rueda, D. Ignacio Mata, D. Ramon Lopez, D. Diego Justillo, un conñado, 16 soldados licenciados y 13 individuos de marina.

Por la vía de Nueva-York recibimos hoy los siguientes telegramas de Cuba:

Habana, 3.—El miércoles por la noche llegó aquí el *Morro Castle*.

Han entrado dos vapores de España con 1.500 hombres.

En la Vuelta Abajo hubo fuertes vientos que causaron mucho daño.

El general Caro, comandante del departamento Central, marcha á España. Lo releva el jefe de esta-  
mayor Zea.

Goyeneche releva á Merelo en el mando de Santiago de Cuba.

Los jefes insurgentes Cuesta y Rodríguez Tea fueron muertos en la Ciénega de Zapata.

Ramon de Armas y José Nodal fueron capturados en Cimarrones.

Las contra-guerrillas que operan en las montañas capturaron y dieron muerte al general cubano Gabriel Fortun, personaje importante en la revolución, y á 15 más.

Se dice que el general Porro y otros intentaron salir de la isla, y que fueron detenidos por los suyos cuando estaban ya embarcados.

La expedición del cable de Panamá y las Antillas había salido de Aspinwall y era esperada en la bahía de Holland, Jamaica, de un momento á otro.

Mañana 30 se embarcarán en Cádiz en el vapor-correo de Cuba 500 hombres y 1.000 en otro vapor que saldrá el mismo día de Santander. Además, el día 1.º de Diciembre próximo se embarcarán en Cádiz 1.100 hombres, y el 3 otros 1.000, todos con destino á reforzar el ejército de la isla de Cuba.

El gobernador superior civil de Filipinas comunicó con fecha 12 de Octubre próximo pasado que no ocurría novedad en aquellas islas.

Por el juzgado de Buenavista se ha mandado unir á la causa que se instruye con motivo de la publicación del mensaje que el presidente de la Cámara iba á dirigir al duque de Aosta, los originales del mismo que se encontraban en la redacción de nuestro colega *El País*.

Han llegado á Bruselas el director y varios redactores del periódico *El Gulois* que parece va á publicarse en aquella capital.

Los Sres. Duvernois y Granier de Cassagnac piensan publicar un diario bonapartista en Bruselas que se titulará *La Voz del país*.

Háblase en Tolon del proyecto de organizar una escuadra acorazada en aquella rada, que esté dispuesta á hacerse á la mar caso de que de la cuestión de Oriente resulte un conflicto europeo. Al efecto cuéntase ya con la presencia en aquel puerto de una división naval dispuesta á salir al primer aviso.

## TELEGRAMAS

Berlin (sin hora ni fecha): recibido en Madrid el 28 de Noviembre, á la una y veinte minutos de la mañana.—Via Cabo.—A la Legación de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid.—Oficial: «Hayanza 25.—A las doce de esta mañana han ocupado nuestras tropas á Thionville con 200 cañones y cerca de 4.000 prisioneros. Nuestras pérdidas durante el bombardeo no han sido grandes.»

«Versalles 25.—La columna Luederitz arrojó ayer por la mañana del camino de Amiens á los guardias móviles, que huyeron hacia Bray, dejando los bagajes. Posteriormente, haciendo un reconocimiento con dos batallones, cuatro escuadrones y tres cañones, encontró seis batallones enemigos con artillería y los atacó, con pérdidas poco importantes por ambas partes.—Ministro de Negocios Extranjeros.» (*Gaceta*)

Tours 28.—Los telegramas oficiales sobre la batalla de Vilers Bretonneux á Saleux, dicen que duró todo el día del 24.

Empezó bien y fué bien sostenida hasta las 4 1/2; pero después fué preciso abandonar á Vilers Bretonneux, delante de fuerzas superiores y una artillería considerable.

En Boves hemos sido derrotados.

Las fuerzas enemigas están valuadas en 30.000 hombres.

Tours 28 (á las 10 de la noche).

No hay noticia oficial alguna del ejército del Loira.

Una gran batalla es inminente. Las tropas están animadas del mejor espíritu.

Los alemanes parecen continuar su movimiento alrededor de la izquierda francesa hacia la parte de Vendome.

Las noticias oficiales señalan la ocupación por los enemigos de Marners el día 23, y de San Calais el día 25, dirigiéndose después los prusianos hacia San Cosme.

El comandante de la guardia nacional de San Calais ha sido privado de su mando por haber impedido la defensa.

Un destacamento prusiano ha sido señalado ayer en Chateaufort á 27 kilómetros de Tours. Créese que se ha estroviado á causa de las nieblas.

Los Sres. Cremerieux y Glais Bizaín han marchado de Tours para ir á visitar el Mans y el ejército del Loira.

El general Kersalaun ha sido privado de su mando por haber abandonado Evreux.

Tours 29 (á las 8 y 20 de la mañana.)

Un telegrama oficial prusiano fechado en Berlin 28 dice: Ayer hasta la noche hubo combate entre el primer ejército y el ejército francés del Norte.

Los franceses, con fuerzas superiores han sido rechazados con pérdidas sobre la Somme y en las posiciones fortificadas delante de Amiens.

Un batallón de marineros ha sido destruido por un regimiento de husares.

Las pérdidas de los alemanes son de bastante consideración.—*Fabra*.

—

Barcelona. Según telegrama del gobernador, ayer no ocurrió en dicha capital más que una invasión de tifus icterodes.

Los periódicos del domingo dan cuenta de haberse cantado el *Te-Deum* en aquella capital el sábado último, y de todos los festejos que con este motivo se hicieron.

Según dice el *Diario*, la viruela está haciendo muchos estragos en aquella capital.

Durante todo el mes de Setiembre fallecieron en la capital víctimas del tifus icterodes 415 individuos; en octubre 585, y en nombre 233; total en los tres meses, 1.232 defunciones.

Valencia. En la tarde del 25 hubo una reunión de estudiantes á la cual asistieron unos 200, acordando hacer una manifestación por escrito, en la que conste que ven con desagrado el advenimiento del duque de Aosta para rey de España por considerar esta solución completamente anti-nacional.

El puerto ha comenzado á cobrar nueva vida desde hace pocos días. Anteayer izaron velas bastantes buques cargados de productos del país.

Alicante. El estado sanitario de Alicante desde las ocho de la noche de anteayer á igual hora de ayer, fué el siguiente:

Existencia anterior, 54.—Invasidos.—Sospechosos, 1.—Total, 55.—Curados, 9.—Fallecidos, 2.—Total, 11.—Quedan existentes, 44.

De enfermedades comunes han fallecido 3.

Ayer salieron de Alicante para esta capital en el tren-correo las dos hermanas de la caridad que fueron á prestar sus auxilios á los enfermos del tifus icterodes. A su salida toda la ciudad les ha hecho una magnífica demostración de agradecimiento, acompañándolas hasta la estación con músicas y banderas. Han concurrido todas las autoridades, juntas de socorros, y todo el pueblo en masa tributándolas las más calurosas muestras de gratitud y cariño.

Murcia. Dice la *Paz*, periódico de aquella capital, hablando de la llegada de la comisión á aquella ciudad:

«Uno de los pocos señores diputados que tuvieron la atención de bajar al andén, al saludarle un amigo particular vecino de esta, quiso tener noticias verdaderas del espíritu que reina en la cuestión de rey, y le preguntó qué tal se hallaba el entusiasmo; nuestro paisano no pudo menos de contestarle, con la descarnada verdad, de que sólo existe el menos posible.»

Y más adelante añade:

«Ni los progresistas, ni los demócratas, ni los que fueron de union liberal, ni los republicanos, ni los conservadores de las distintas fracciones, ni los carlistas; nadie, en fin, como partido, acudió ayer á la estación. Fue una manifestación muda del entusiasmo que reina.»

Málaga. Ayer ha debido tener lugar la inauguración de las obras para la conducción de las aguas de Torre-molinos á la ciudad. Según dicen los periódicos malagueños, la realización de esta gran mejora producirá resultados inmediatos y en alto grado beneficiosos á aquella capital.

Sevilla. El presidente de la Audiencia ha participado ya el nombramiento que ha verificado de los jueces municipales en todos los pueblos de su territorio.

Baleares. El día 19 era inmejorable el estado de la salud pública en Mahon y en toda la isla de Menorca.

De Palma de Mallorca dicen con fecha 24, que anteayer domingo debía cantarse el *Te-Deum* por la desaparición de la fiebre amarilla de aquella ciudad.

Burgos. De esta ciudad escribían lo siguiente al Norte de Castilla con fecha del 24.—En la semana pasada y en la que estamos atravesando se han cedido varias partidas de trigo para diferentes puntos y otras en la misma localidad siendo esta causa bastante para aumentar la animación en las compras hasta el punto de pagarse cuanto trigo llega á la venta á los precios siguientes que han dominado en el mercado de hoy:

Trigo mocho, blanquillo y rojo para la especulación de 46 á 48 reales fanega; id. á la de 42 á 45 reales; centeno de 26 á 28; cebada de 21 á 23, y avena de 16 á 17 3/4 rs. fanega.

Aunque en días anteriores hemos sentido un frío bastante intenso, ahora tenemos una temperatura agradable que, unido á las benéficas lluvias que han regado á Castilla, es un tiempo inmejorable para el campo.

Palencia. De Aguilar de Campóo escribían al mismo periódico antes citado con igual fecha:

«Hemos tenido unos días de agua y nieve con un tiempo suave, lo cual ha venido muy bien para los sembrados, que nacen bien, por manera que el labrador está contento.

Los precios de los granos y otros artículos son los siguientes:

Trigo de 44 á 47 rs. fanega; cebada de 24 á 25; morcajo de 31 á 32; centeno de 28 á 29; algarrobas de 37 á 38; yeros de 38 á 40; muelas de 84 á 90; patatas de 15 á 16 cuartos arbo.

En Paredes de Nava la primera y segunda sementera se ha hecho en condiciones inmejorables; la tercera y última fué entre verde y seco que llaman los labradores; y cuando se dudaba de esta, caso de no llover luego, el cielo ha venido á derramar abundante y hermosa lluvia, empezando ayer á las dos de la tarde, y continuando hasta hoy á las doce del día. Así es que el sembrado brota con una fuerza y regularidad que no se puede apeteer más.

Galicia. En Santiago se ha dado ya principio á las obras de un nuevo mercado que contribuirá al ornato y comodidad de aquella población. El encargado de su construcción es el conocido maestro de obras de Madrid D. Manuel Pereiro.

Bilbao. Ha llegado á esta ciudad una comisión de comerciantes ingleses con objeto de establecer una gran línea de vapores entre Bilbao é Inglaterra, destinada principalmente al transporte de minerales de hierro, sin escluir los pasajeros y las mercancías y efectos de toda clase. Esta línea de vapores estará en comunicación con los ferro-carriles, á cuyo efecto y para estudiar las líneas férreas, salieron el 22 por la de Bilbao á Tudela los comisionados ingleses.

## GACETILLA.

Comprometido el Sr. Tiberini á cantar en la Scala de Milan, durante el próximo Carnaval, la empresa del teatro de la Opera, que le había contratado por el tiempo que la quedaba libre, ha dispuesto para el miércoles de esta semana la última representación de *Mulid di Shabran*. El empresario, señor Robles, vista la grande aceptación que ha tenido la señora Ortolani, ha podido conseguir que tan eminente artista continúe formando parte de la compañía. Es la primera vez que estos esposos, que son gloria del arte y codicia de las grandes empresas, se separan para cantar; y nos consta que la señora Ortolani Tiberini ha cedido á tan grande sacrificio por lo reconocida que se encuentra á los favores que el público le ha dispensado. La ausencia del Sr. Tiberini será reemplazada inmediatamente por nuestro gran Tamberlik, de quien el empresario ha recibido telegrama de haberse puesto en camino.

Gracias al Sr. Robles por su actividad y por sus esfuerzos para complacer á los que le favorecen, Anteayer á las siete mataron de una puñalada á un hombre en la calle del Sordo, sin que pudiera averiguarse quién fuera el autor de este atentado. El cadáver fué conducido al hospital general, y el juzgado de guardia instruye las oportunas diligencias.

La empresa del concurrido teatro de los Bufos Arderius, desosa de dar á sus espectadores la mayor variedad posible, ha contratado para algunas representaciones, al célebre ventríloco D. Félix Bernet, el cual entre otras cosas es una especialidad en la imitación de varios animales é instrumentos.

También en dicho teatro se ejecutará á la mayor brevedad otra variada función, cuyos productos se invertirán en acciones del periódico que va á publicar el conculcente liberal D. Carlos Rubio.

El Domingo se celebró el último concierto de los artistas de Kursaal de San Sebastian. Una distinguida concurrencia llenaba el salon del Conservato-

rio, y en él pudimos admirar una vez más la manera magistral con que dichos artistas interpretaron las difíciles piezas que ejecutaron. Nuestros teatros harían un bien dejándolos oír en los entreactos de las piezas, como lo han hecho otras veces, pues en ello complacerían á multitud de personas amantes de la música clásica.

Ya ha publicado en Madrid la Bula, de modo que para disfrutar de sus beneficios es indispensable tomarla, pues la anterior ha caducado ya.

Anteayer han ingresado en la caja del Monte de Piedad de Madrid 96.919 rs. de 343 imponentes, y se han devuelto 56.836 rs. 29 centimos á 47 interesados.

Anteayer se ha verificado con la solemnidad acostumbrada en la academia de San Fernando, bajo la presidencia de D. Federico Madrazo la recepción anunciada del ilustrado arquitecto D. Francisco Cubas, que ha leído un correcto y discreto discurso sobre los progresos de la arquitectura, contestándole con otro no menos notable el Sr. Amador de los Rios. La concurrencia ha sido numerosísima y brillante, contándose entre los asistentes muchos académicos y el obispo auxiliar de Madrid.

Exceptuando algunos casos de congestiones y hemorragias cerebrales y uterinas, de hemoptisis, de asmas y de infartos viscerales consecutivos á intermitentes, las enfermedades reinantes han sido de la misma especie que en el anterior estado sanitario así que siguieron á la orden del día las afecciones catarrales y reumáticas, las neuralgias, las irritaciones de las membranas mucosas, las intermitentes, las calenturas gástricas, las erisipelas y las viruelas.

Las defunciones aumentaron en proporción á los enfermos; pero semejante desventaja se debe á que muchas dolencias crónicas han terminado su carrera concluyendo con la existencia del desgraciado que las padecía. No pocas víctimas han causado las tisis, las hidropesías, las flegmáticas crónicas del hígado y de los pulmones, las melititis, las asmas por lesiones orgánicas del corazón y otros varios afectos de las vísceras del pecho y vientre.

## DISCURSO DEL SR. RUIZ ZORRILLA

Á BORDO DE LA «VILLA DE MADRID.»



Es indispensable, pues, la nivelación del presupuesto; créame los señores que me escuchan, algunos de los cuales volverán a ser diputados en las próximas Cortes, sin nivelar el presupuesto, sin resolver la cuestión económica, no os hagáis ilusiones, no os hagáis ilusiones, la Revolución no está salvada. Es necesario que, independientemente de la cuestión de ideas, de la cuestión de derechos más o menos estimados por el pueblo y no voy a discutir cómo nuestro pueblo los comprende y practica, la principal es la cuestión económica, y ésta se halla reducida a nivelar los presupuestos.

Después de conseguido esto, la Revolución necesita hacer otra cosa, que es establecer un sistema el más estricto, el más completo, el más riguroso de moralidad. Hay que decir la verdad a nuestro país, hay que interpretar los sentimientos de nuestro pueblo. No se adelanta nada con no sonar las llagas; éstas no desaparecen por no sonarlas, y, sean profundas o superficiales, puedan afectar a un órgano del cuerpo social o a toda la existencia, es necesario que sepamos hasta dónde llegan, para ver si pueden o no curar, y en caso afirmativo emplear los medios que sean menester para curarlas.

Pues bien; una de las llagas de la sociedad española hace mucho tiempo es la inmoralidad, vicio que ha corrompido y acabado con la vitalidad de determinados partidos, vicio que hoy no crea la opinión que se halla exento ninguno, porque la verdad es que hay aquí una lozadura, una corrupción, un fermento, una cosa que no sé cómo se engendra, en dónde está y a dónde se dirige, pero que hace llamar a los pueblos: «En cuestión de moralidad hemos ganado poco; estamos lo mismo que estábamos en igual época»; y esta acusación, que en el fondo puede ser grandemente injusta y estar alimentada por fatales apariencias, tiene que desaparecer, y el que esto no lo combate es porque no conoce al pueblo español, porque no sabe interpretar sus sentimientos, o por otra cosa peor que yo no me cansaré bastante de condenar, pues quien no combate y batalla a toda hora con la inmoralidad tiene mucho adelantado para ser considerado cobarde auxiliar o cómplice interesado de ella.

Es, pues, necesario que las causas, o más bien las apariencias de la inmoralidad desaparezcan y se extingan; es indispensable que los fallos de los especulantes no se retarden ni se anticipen por la influencia de este cecique, por la influencia de aquel agente o por otras causas; pero es preciso que la administración esté al servicio de los pueblos, y no los pueblos como un medio de explotación para la administración pública.

Es necesario, y debo hablar este lenguaje porque mañana se publicará mi discurso más o menos en extracto, más o menos adulterado, y quiero que lo sepa mi país, porque a mí no me duelen prendas; es necesario, repito, que cuando los alcaldes, los ayuntamientos o los particulares vayan a la cabeza de Juzgado o a las capitales de provincia, no necesiten recomendación del diputado, del elector influyente ni del ministro, o de otras cosas que me avergüenza el pensar que pueden ser o sospecharse que sucedan en España, aun después de esta gloriosa y honrada Revolución de Setiembre, a fin de que viendo todos

la rapidez, la rectitud y la justicia de la administración pública, vuelvan a sus pueblos y digan: «Gracias a Dios que no hemos necesitado carta de recomendación, ni regalo ni dinero para que se nos administre justicia.» (Aplausos.)

Es necesario, en una palabra, que la administración no esté aquí al servicio de la política, y, sobre todo, al servicio de otra cosa peor, al servicio de los mercedarios de la política.

Es indispensable que los hombres que se consagran a la vida pública y lleguen a tener cierta posición y cierta altura, no tengan ninguna clase de debilidad, sino la mirada más alta, el pensamiento más grande, y se emancipen de los pequeños inconvenientes y de los tristes compadrazgos con que han estado ligados los que les han precedido en el poder, los cuales han sido tan desgraciados como que han pasado sin que el país español recuerde su nombre y sin que el pueblo que los vio nacer los consagre el más mínimo recuerdo de gratitud.

Es necesario que los hombres que lleguen a ciertas posiciones se emancipen de la atmósfera impura en unos casos, pesada en otros, y no se cómo más calificar, que respiramos los hombres políticos en Madrid, y que respiran todavía más los que se encuentran sentados en una silla ministerial, o viven en las alturas. Es necesario que el que funda un periódico, que el que hace una gaceta, que el que escribe un artículo sin más objeto que difamar a este o aquel hombre público, que calumniar al otro, que hacer ruido en los cafés y en las calles, sin más objeto que eras una reputación de escándalo, que no alcanzará ni por su instrucción, ni por su carácter, ni por sus virtudes, en vez de que el ministro a quien critica, de que el Gobierno a quien ataca, de que los diputados de quienes se burla le hagan caso y tomen en serio lo que se le dice, lo oigan con desprecio, y despreciándolo acendan al pueblo español para que juzgue sus actos.

Es necesario que desaparezcan de la política los hombres que en Madrid, escribiendo artículos de fondo en que combaten actos del Gobierno, predicando moralidad, virtud y libertad, diciendo que el pueblo está oprimido, que el pueblo necesita un cambio absoluto y completo en su modo de ser, y predicando la virtud en la familia y la vida privada, comen en el restaurant brillante de Fornos, cenar en la Iberia, duermen en el Casino, y pasan una vida de erupción y libertinaje, sin vivir con su familia, sin hacer caso de su mujer ni de sus hijos, y van al día siguiente a predicar moralidad en su periódico.

Es necesario que a esos hombres se les desprecie por todos, y especialmente por aquellos a quienes quieren engañar, es decir, a los habitantes de las provincias, que es menester que vayan a Madrid y vean la verdad tal como es en sí, y no como se la predicaban los periódicos, los periódicos, que son un sacerdocio augusto de civilización, vanguardia de la libertad y hasta fiscales del Gobierno; pero que se convierten a veces en receptáculos de calumnias y en teas incendiarias del pueblo sano y patriota.

Es necesario, en una palabra, que la moralidad se vea en todas partes, pero que el ejemplo parta de arriba, y que sea tan severo el castigo de los que no sean morales en la administración pública, como

grande el desprecio a los que cubriéndose con este ó con el otro nombre, con este ó con el otro partido, con esta ó con la otra idea, quieren explotar la ignorancia del pueblo para imponerle al ministro ó al Gobierno y conseguir una posición que no hubieran tenido nunca. Cuando hayamos hecho esto, y cuando los hombres que rodean al nuevo rey (siento que haya dignos italianos en la mesa, porque todavía hablará con más libertad) sigan la conducta que deben seguir, ese rey no será malo, no puede serlo, y si lo es, nosotros tendremos la culpa.

El que abandona a una familia ilustre, el que renuncia a una posición magnífica, el que deja el prestigio que tiene en Italia, el cariño de su padre, el afecto que le guarda el pueblo italiano, al venir a España y ponerse a la cabeza de esta nación después de la Revolución de setiembre, no puede venir a otra cosa, señores, más que a adquirir nombre y gloria y a ser digno hijo de la casa de Saboya y uno de los principes más ilustres de Europa.

Y si viene con esta intención (y no puede tener otra), y si le anima este pensamiento (y no puede animarlo otro), de lo que suceda en España, de lo que acontezca a ese rey, de lo que ese rey haga, nosotros tendremos la culpa, porque se entregará a nosotros y a de querer lo que nosotros queramos, que, como españoles y como hombres de verdadero patriotismo, no debe ser otra cosa más que la suerte y la ventura de nuestro país.

Espero, por consiguiente, y voy a concluir, que inculcando y haciendo recordar al pueblo español lo que la Revolución ha hecho, 6 inculcando también lo que necesita hacer, así como agrupándonos todos en derredor de la monarquía y teniendo en cuenta los que han de ser sus consueños, porque, según la Constitución, de lo malo que haga el rey, los ministros tienen la culpa, y lo bueno lo hace el rey, éste ha de ser de paz y de ventura en este país tan dividido y desgraciado, no por su cielo, siempre puro, no por el carácter de sus hijos, siempre generoso, sino por su suelo, siempre fértil, sino por pequeños y miserias de los partidos, pequeños y miserias de los que vienen jugando en la política.

Yo espero, permitidme deje a un lado al ejército y a la marina, y que me ocupe de las Cortes Constituyentes, porque he tenido la inmerecida honra de ser su presidente a los treinta y ocho años, y en momentos borrascosos y difíciles; yo espero, repito, que cuando se escriba la historia, fuera de la pasión de partido, trascurridos algunos años, diga el pueblo español: «Ha habido muchos Gobiernos y muchos Congresos que han procurado la felicidad de la patria; pero ha habido pocos Gobiernos y pocos Congresos que tocando con mayores dificultades, hayan encontrado en situación tan difícil, hayan realizado una obra tan grande, tan inmensa, tan poderosa como la que han hecho las Cortes Constituyentes de 1863.»

#### ESPECIFICACIONES MENSUALES A LAS COSTAS DE SIRIA.

La dirección general de Comunicaciones publica en la Gaceta el siguiente aviso:  
«La administración francesa me comunica que, a consecuencia de una determinación del ministro de

Hacienda, los servicios postales del Mediterráneo a cargo de la Compañía de Mensajerías marítimas se han arreglado con el objeto de restablecer una expedición ordinaria mensual a las costas de Siria, tocando dos veces al mes en el puerto de Esmirna, con las condiciones siguientes:

El servicio entre Marsella y Alejandría se hará cada quince días en vez de cada diez.

Se crea un servicio cada cuatro semanas entre Esmirna y Alejandría por la costa de Siria (Roda, Mesina y Alexandretta, Lattaquié, Trípoli, Beyruth, Jaffa, Port-Said.)

Paso alternativo del servicio semanal que funciona entre Marsella y Constantinopla por Mesina, el Pireo y los Dardanelos; y por Mesina, Siria, Esmirna y los Dardanelos.

En su consecuencia:  
1.º Los paquetes de la línea de Egipto saldrán de aquí en adelante cada dos semanas en esta forma: de Marsella el jueves por la tarde desde el 24 de Noviembre para llegar a Mesina el domingo y a Alejandría el miércoles siguiente; de Alejandría el sábado por la tarde desde el 3 de Diciembre, para llegar a Mesina el miércoles y a Marsella el viernes por la tarde.

2.º Los paquetes de la nueva línea de Siria saldrán cada cuatro semanas de esta manera: de Esmirna el domingo por la mañana desde el 20 de Noviembre para llegar a Alejandría el miércoles de la siguiente semana; de Alejandría el lunes por la tarde desde el 5 de Diciembre, llegando a Esmirna el miércoles de la semana siguiente.

3.º Los paquetes de línea semanal de Marsella a Constantinopla saldrán, como hasta ahora, de Marsella el sábado por la tarde, y de Constantinopla el miércoles por la tarde. Pero los que parten de Marsella el 12 de Noviembre, el 26 del mismo mes, el 10 de Diciembre, etc., y los que salen de Constantinopla el 30 de Noviembre, 14 de Diciembre, 28 de Diciembre, etcétera, pasarán por Mesina, Siria, Esmirna y los Dardanelos; los que salen de Marsella el 19 de Noviembre, 8 de Diciembre, 17 del mismo, etc., y los que salen de Constantinopla el 7 y 21 de Diciembre, etc., pasarán por Mesina, el Pireo y los Dardanelos.

El paso por Siria y Esmirna producirá un retraso de un día con relación al paso por el Pireo, tanto en la llegada a Marsella como a Constantinopla. La línea del Havre y de Brest a New-York queda reducida a una expedición cada cuatro semanas, a contar de la salida de Brest del 3 de Diciembre y la salida de New-York de 24 del mismo.

La línea de paquetes-correos de Marsella a Malta se sujetará al itinerario siguiente:  
Salida de Marsella los días 24 y 26 de Noviembre, y 1.º, 3, 8, 10, 15, 17, 22, 24 y 31 de Diciembre.  
Llegada a Malta los días 29 de Noviembre, y 2, 4, 9, 13, 16, 18, 23, 27, 30 de Diciembre y 6 de Enero de 1871.

Salida de Malta los días 25 de Noviembre, y 4, 9, 16, 19, 23 y 30 de Diciembre.

Llegada a Marsella los días 30 de Noviembre, 7, 14, 22, 28 de Diciembre y 5 de Enero de 1871.

Todo lo que se avisa al público para su conocimiento.

Madrid 23 de Noviembre de 1870.—El director general, Antonio Ramos Calderón.

#### SECCION RELIGIOSA

SANTO DE HOY.—San Saturnino.  
SANTO DE MAÑANA.—San Andrés, apóstol.  
Este Santo Apóstol fue uno de los primeros que en compañía de su hermano San Pedro, siguieron a Jesucristo y formaron después parte en su apostolado. En cumplimiento de su ministerio predicó en Judea, en la Tarcea, la Galia y la Bitiria, y por último en Patras, ciudad de la Acaya, donde de orden del cónsul Egeas murió puesto en una cruz a manera de aspa, el día 30 de Noviembre del año 62.

#### CULTOS.

Cuarenta horas en San Andrés, donde se festeja a su titular, predicando el P. Montalban; por la tarde después de completas y reservar, dará principio la novena a la Purísima, y predicará D. Gerónimo Llorente.

Principia solemne novena a la Purísima Virgen, y serán oradores: por la tarde, en San Marcos, don Emilio San Martín; en San Antonio del Prado, don Liborio Acosta; en las Calatravas, D. Vicente Pastor; en la Concepción Gerónima, D. Eugenio Aguado; y por la noche en San Gués D. Casimiro Erro, y en las Trinitarias D. Isidro Almazan.

Continúa la de San Nicolás de Bari en las Niñas de Leganes, y será orador D. Basilio Grande. Asimismo sigue la de Santa Bibiana en la Buena Dicha, y predicará D. Francisco Carnicer.

Concluye la novena y mes de Animas, y predicarán: en Ntra. Sra. de Gracia, D. Juan Bolanos; en el Círculo D. Gerónimo Martínez; en Italianos Don Ciriac Cruz, y en San Ignacio D. Mariano Yagüe. Se reza de San Andrés Apóstol, con rito doble de segunda clase.

Visita de la Corte de María, Ntra. Sra. de Tribulaciones, en Loreto.

#### ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. «Saffo».

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—«Perdonar nos manda Dios».—«La boda del tío Carcoma».

ZARZUELA.—A las ocho y media.—«Un concierto casero».

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—«Meñestroles».

TEATRO DE LOPE DE RUEDA.—A las ocho y media.—«Calderón».—«Un retrato inoportuno».

VARIEDADES.—A las ocho.—«Este cuarto no se alquila».—«Quién es el muerto?»—«Colon, Cortés y Pizarro».—«Alza y baja».

NOVEDADES.—A las siete y media.—«Por dejar de ser doncella».—«La campana de la Almudaina».

ALARCON.—A las siete y media.—Bonitas y variadas funciones.

#### MADRID.—1870.

IMPRESA DE ANDRES OREJAS,  
Travesía de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 27.		Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 27.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAVRE.	
COTIZACIÓN OFICIAL.		ENTRADAS.—DÍA 28.		ENTRADAS.		ENTRADAS.		Daño. Benef.		Daño. Benef.		Reales. Cents.		ENTRADAS.		Mercado.	
Último precio		Ninguna.		No hay aviso.		Vapor Genil de Marsella y Almería.—Vapor inglés Gibraltar de Gibraltar.—Fragata francesa Fraville en lastre, de Marsella; un místico de Huelva con castañas y el vapor Moratin.		Alicante..... 54		Alicante..... 54		Trigo..... 55		No hay aviso.		Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115	
Consolidado..... 96 75		SALIDAS.		SALIDAS.		Londres a 90 días..... 50 60		Barcelona..... 54		Londres a 90 días..... 49 90		Cebada..... 58		SALIDAS.		Algodón: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 a 115	
Papelón..... 27 00		Ninguna.		No hay aviso.		Paris a 8 días..... 50 60		Cádiz..... 54		Paris a 8 días..... 49 90		Harina..... 58		No hay aviso.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
A fin de mes..... 27 00		BUQUES A LA CARGA.		BUQUES A LA CARGA.		Hamburga..... 50 60		Coruña..... 54		Hamburga..... 49 90		No hay aviso.		SALIDAS.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Exterior..... 51 50		No hay aviso.		No hay aviso.		Desconto del Banco de Málaga 9 por 100.		Madrid..... 54		Desconto del Banco 3 1/2 por 100 anual.		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
A fin de mes..... 51 50		No hay aviso.		No hay aviso.		Mercado.		Valencia..... 54		Mercado.		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Deuda del material..... 21 25		No hay aviso.		No hay aviso.		Café, el..... 350		Sevilla..... 54		Café, el..... 350		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem del personal..... 21 25		No hay aviso.		No hay aviso.		Cacahuetes id..... 248		Cádiz..... 54		Cacahuetes id..... 248		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Billetes hipotecarios..... 21 25		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Coruña..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem de 2.ª serie..... 21 25		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Madrid..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem de 3.ª serie..... 21 25		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Banco de España..... 148 00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Bonos del Tesoro..... 72 00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Ferro-carriles.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Oblig. de 2.000..... 51 70		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem nuevas..... 49 00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem de 20.000..... 49 00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem nuevas..... 49 00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Bolsa de Londres del día 23 de Noviembre.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
3 por 100 interior español a 00-00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Idem exterior id. a 00-00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
5 por 100 francés a 00-00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
El empréstito a 00-00		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Valencia..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Consolidados ingleses, 6..... 92 50		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Daño. Benef.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Alicante..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Barcelona..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Cádiz..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Coruña..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Málaga..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Santander..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Sevilla..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Valencia..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Valladolid..... par		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Londres a 90 d. f..... 50 10		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Burdos a 8 div..... 5 15		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Hamburga a 90 div..... 5 15		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Desconto de letras, el 5 por 100 anual.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Mercado.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Reales. Cts.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Carnes: la Yaca..... 54		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Carnes: la Carrova..... 24		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Carnes: la Terera..... 100		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Pao de la arroba..... 112		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Lemon, id..... 1 40		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Pera de dos libras..... 3		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Caban la arroba..... 12		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Cebada, id..... 52		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Acate, id..... 32		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Vino id. id..... 1 44		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Petróleo, el cuartillo..... 50		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigo, la fanega..... 50		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Cebada, id..... 50		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Londres a 90 d. f..... 50 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Paris a 8 div..... 50 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Hamburga a 90 div..... 50 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Desconto del Banco 6 por 100.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Mercado.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Reales. Cents.		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Café, el..... 350		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Cacahuetes id..... 248		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos..... 60		No hay aviso.		BUQUES A LA CARGA.		Cacahuetes: los 50 kilogramos de 115 a 120	
Trigos..... 60		No hay aviso.		No hay aviso.		Trigos..... 60		Sevilla..... 54		Trigos							